

PENSIONES Y AÑOS COTIZADOS: CUATRO LECCIONES

- Recientemente se dieron a conocer estadísticas oficiales del monto promedio de la pensión autofinanciada según el número de años cotizados. Las cifras en general muestran un bajo número de años cotizados y que las pensiones crecen al aumentar los años de cotización. Esto confirma lo incorrecto que resulta juzgar nuestro sistema previsional por su pensión promedio.
- El análisis de la información nos permite concluir que mejores pensiones requieren de un aumento del nivel y la densidad de cotización. Esto implica, por ejemplo, mejores oportunidades laborales y cambios en la edad legal de jubilación.

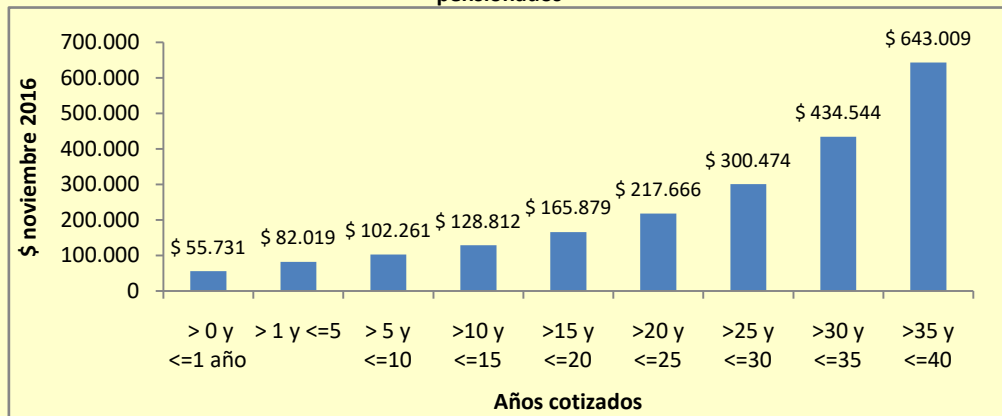
La Superintendencia de Pensiones entregó, por primera vez de manera desagregada, el monto promedio de la pensión autofinanciada según el número de años cotizados, lo cual nos permite sacar conclusiones respecto a cuánto ahorramos y al impacto en la pensión del nivel de ahorro previsional de los chilenos.

Del análisis de la información extraemos cuatro lecciones que presentamos a continuación. Éstas reafirman que un factor clave para que nuestro sistema previsional sea “viable para responder a las demandas actuales y futuras de las personas mayores” no es su reemplazo, sino que más bien su profundización a través de un aumento del nivel y densidad de cotización.

LECCIÓN Nº 1: MAYOR AHORRO, MAYOR PENSIÓN.

En primer lugar, los resultados nos confirman algo que ya suponíamos: la pensión autofinanciada crece al aumentar los años de cotización. En otras palabras, la receta es simple: para aumentar la pensión hay que cotizar por más tiempo (ahorrar más).

PENSIÓN AUTOFINANCIADA CRECE AL AUMENTAR LOS AÑOS DE COTIZACIÓN
Gráfico N° 1: Pensión promedio autofinanciada de vejez según tramo de años cotizados - Total pensionados

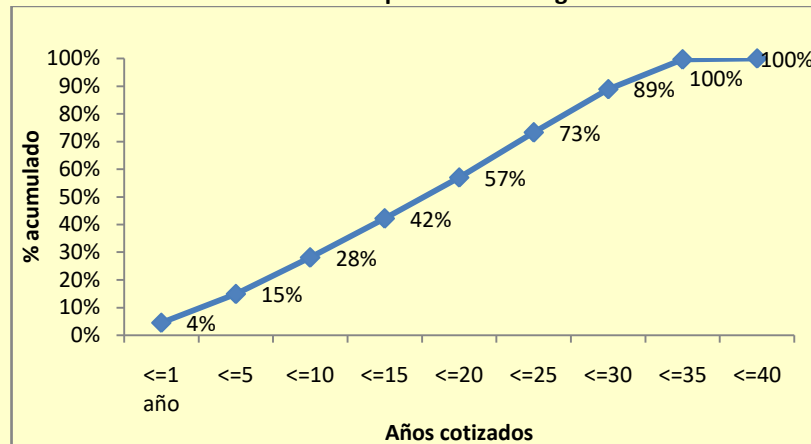


Fuente: LyD con información de la Superintendencia de Pensiones.

LECCIÓN N° 2: COTIZAMOS POCO

El informe también entregó el número de pensionados en cada tramo de años cotizados, lo cual nos lleva a interesantes conclusiones: más de la mitad de los pensionados (57%) cotizó por menos de 20 años; y 3 de cada 10 lo hizo por menos de 10 años (28%)¹. Sólo 11% cotizó por más de 30 años.

MÁS DE LA MITAD DE LOS PENSIONADOS COTIZÓ POR MENOS DE 20 AÑOS
Gráfico N° 2: Distribución de pensionados según años cotizados



Fuente: LyD con información de la Superintendencia de Pensiones.

Existe una brecha de pensión entre hombres y mujeres, la cual se explica tanto en el monto ahorrado cada año como en la importante brecha de género existente en el número de años cotizados.

Estas cifras son una mala noticia para nuestro sistema previsional, puesto que, tal como vimos anteriormente, un bajo número de años de ahorro implica que se pagarán bajas pensiones. Sin embargo, tampoco es una buena noticia para quienes aspiran a volver a un sistema de reparto, por cuanto un bajo nivel de ahorro afecta su sostenibilidad de largo plazo.

De hecho, nuestro antiguo sistema de cajas entregaba pensión sólo a aquellos que cumplían con un número mínimo de aportes, de al menos 10 años (incluso podía llegar a 20 dependiendo de la caja a la cual pertenecía el trabajador). De acuerdo a la información entregada, bajo el sistema actual, los escasos ahorros de una persona que cotizó por menos de 10 años le permiten obtener, en promedio, una pensión autofinanciada de \$ 87.334, la que llegaría a \$ 116.116 si incluimos el aporte que entrega el actual pilar solidario. Sin embargo, volver a aplicar la regla de nuestro antiguo sistema de reparto implicaría que al menos cerca de uno de cada tres pensionados obtendrían una pensión igual a cero, perdiendo todos sus ahorros, por bajos que éstos sean.

LECCIÓN N° 3: MUJERES COTIZAN MENOS QUE HOMBRES, LO CUAL TIENE IMPACTO EN PENSIÓN

Existe una brecha de pensión entre hombres y mujeres, la cual se explica tanto en el monto ahorrado cada año como en la importante brecha de género existente en el número de años cotizados: la pensión autofinanciada de las mujeres alcanzó en noviembre un monto promedio de \$ 158.255, 34% inferior a la de los hombres (\$ 191.641). Sin embargo, tanto para hombres como para mujeres también se verifica que la pensión autofinanciada crece con el número de años cotizados. Si una mujer cotizó por más de 30 años, su pensión autofinanciada promedio es de \$ 366.060. En el caso de un hombre que cotizó por más de 30 años, la pensión promedio alcanza \$ 505.578. En ambos casos, la pensión resulta considerablemente mayor al monto promedio. Esto confirma que juzgar el desempeño de nuestro sistema previsional en base a la pensión promedio resulta a lo menos engañoso.

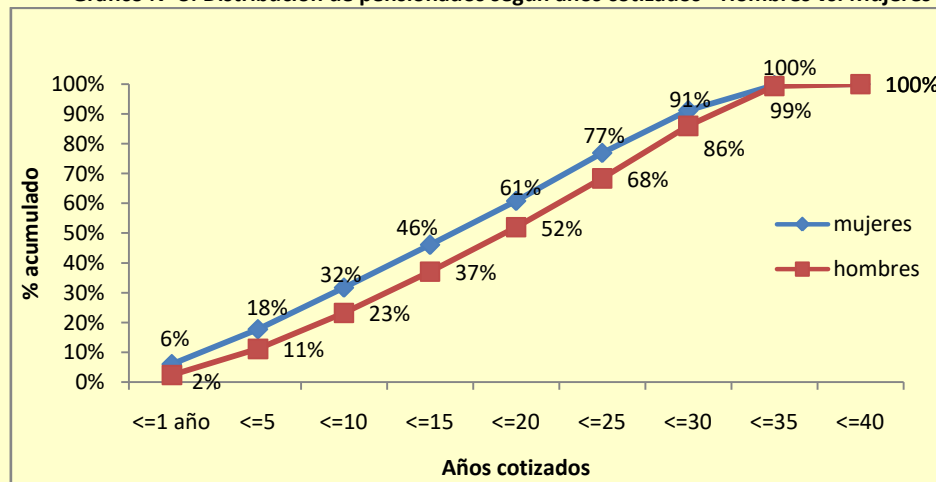
No obstante lo anterior, es cierto que en cada tramo de años cotizados, la pensión autofinanciada que obtienen las mujeres es inferior a la de los hombres. Esto podría explicarse en que el monto ahorrado por las mujeres en cada tramo es inferior, o quizás en que las mujeres comienzan a ahorrar más tardíamente, pero también en el hecho que las expectativas de vida a la hora de jubilarse de las mujeres son considerablemente mayores que la de los hombres, por lo que para

un mismo nivel de ahorro las mujeres deben financiar más años de pensión: mientras la expectativa de vida de un hombre que se jubila a los 65 años es de 21 años, la de una mujer que se jubila a los 60 es de 30 años (9 años más).

Sin embargo, la diferencia en la pensión promedio entre ambos también se explica en que las mujeres ahorran por menos años: mientras 32% de las mujeres pensionadas cotizaron por menos de 10 años y 61% por menos de 20 años, esto sólo alcanza 23% y 52% para los pensionados hombres.

LA DIFERENCIA EN LA PENSIÓN PROMEDIO ENTRE HOMBRE Y MUJER SE EXPLICA EN QUE LAS MUJERES AHORRAN POR MENOS AÑOS

Gráfico N° 3: Distribución de pensionados según años cotizados - Hombres vs. Mujeres



Fuente: LyD con información de la Superintendencia de Pensiones.

Así, los nuevos datos apuntan a la necesidad de ajustar la edad legal de jubilación, al menos igualando la edad de mujeres con hombres en 65 años.

LECCIÓN N°4: DENSIDAD DE COTIZACIÓN TAMBIÉN ES BAJA Y TIENE SU ESPEJO EN EL HISTORIAL LABORAL

El reciente informe de la Superintendencia también permite concluir que una de las posibles explicaciones al bajo nivel de las pensiones promedio es el bajo nivel de cotización: los pensionados que recibieron su primer pago en noviembre de 2016 presentaron una densidad de cotización de 53%, lo que implica que en promedio sólo cotizaron por cerca de la mitad del tiempo desde su afiliación al sistema.

Además para este grupo de pensionados se aprecia una brecha de densidad de cotización entre hombres y mujeres: la densidad de cotización es mayor para los hombres (60%) que para las mujeres (47%). Con ello no es raro observar mayores pensiones en los hombres.

La brecha en la densidad de cotización entre ambos puede deberse a las diferentes historias laborales que muestran durante su vida activa. De acuerdo a los resultados de la última Encuesta de Protección Social (2015), los hombres dedican un 52,1% al trabajo asalariado, mientras que las mujeres sólo 35,1%. Por su parte, mientras las mujeres están, en promedio, 48,1% de su historia laboral inactivas, este porcentaje es sólo de 19,2% para los hombres. Mejorar la densidad de cotización de las mujeres y con ello su nivel de pensión implica entregarles mejores oportunidades laborales.

CONCLUSIÓN

La nueva información que a partir de 2017 la Superintendencia de Pensiones entregará de manera periódica, es de gran relevancia tanto para juzgar correctamente el desempeño de nuestro sistema previsional como para comprender qué instrumentos resultan más efectivos para mejorar el nivel de las pensiones. Las nuevas estadísticas entregadas muestran que nuestra densidad de cotización es baja: sólo 11% de los pensionados por vejez cotizó por más de 30 años. También se concluye que quien ahorra por más tiempo obtiene una mejor pensión. Por ello, no resulta correcto juzgar el desempeño de nuestro sistema previsional según la pensión promedio que arroja.

Más que cambios radicales a nuestro sistema previsional, aumentar el nivel de ahorro, mejorar la densidad de cotización, ajustar la edad legal de jubilación a las expectativas de vida (sobre todo en el caso de las mujeres) y mejorar las oportunidades de empleo formal para las mujeres parecieran ser algunas claves para alcanzar el objetivo de una mejor pensión.

ⁱ Este cálculo deja fuera a los pensionados sin información del número de años cotizados.